



RECENSIÓN

DEBATES Y REFLEXIONES PARA UNA CIENCIA DE LA OCUPACIÓN CRÍTICA Y SOCIAL. DIÁLOGOS PARA COMPRENDER LA OCUPACIÓN HUMANA

Valentina Nejaz Rodríguez¹

La Ciencia de la Ocupación (en adelante CO) tiene como objeto/sujeto de estudio la ocupación humana y esta ciencia surgió indiscutiblemente desde una necesidad. ¿Cuándo surgió? ¿Quiénes estaban interesados en ella y desde dónde venía esta necesidad? ¿En qué contexto político e histórico se plantea esta necesidad? Se conoce que los primeros sustentos conceptuales de la Terapia Ocupacional (en adelante TO) fueron proclamados por un médico psiquiatra estadounidense Adolph Meyer en 1922 (Cutchin y Dickie, 2012) situándose desde el paradigma del Tratamiento Moral en su plenitud para definir los beneficios de la ocupación en las personas, y que posteriormente, estos mismos conceptos fueron cuestionados por Dunton en 1928, concluyendo que la ocupación humana era un fenómeno especialmente complejo, difícil de conceptualizar e imposible de ser explicado a cabalidad según el paradigma científico existente en esa época (Morrison y Vidal, 2012) aparentemente con aires más reduccionistas y positivistas.

Dicho esto, dejamos en evidencia la discusión de los terapeutas ocupacionales sobre nuestras históricas ansias de fundamentar el saber generado en las prácticas, definir conceptos para nombrar lo que hacemos y teorías que nos validen frente al mundo científico. Revisaremos en este escrito las ideas más importantes planteadas en una conferencia ocurrida el año 2014, denominada "Perspectivas críticas sobre la Ciencia de la Ocupación" organizado por la Carrera de Terapia

Ocupacional de la Universidad Autónoma de Chile. Rodolfo Morrison y Alejandro Guajardo fueron los terapeutas ocupacionales invitados y Marjorie Schliebener moderadora. Los diálogos ocurridos se registran en un artículo publicado en la Revista Argentina de Terapia Ocupacional (Morrison, Guajardo, Schliebener, 2016).

La terapeuta ocupacional Marjorie Schliebener inaugura la conferencia encuadrando lo que ocurrirá en el transcurso del debate y su modalidad, para posteriormente dar la palabra a Rodolfo Morrison. Él defiende durante su discurso la imprecisión que significa separar la teoría de la práctica y la ciencia de la vida diaria. Critica a aquella concepción de la ciencia que la describe como un desarrollo de conocimiento lineal, ascendente y con el imaginario social del científico caricaturizado, torpe socialmente y enajenado de su cotidianidad para hacer ciencia. Morrison se sustenta en Kuhn para indicar que la ciencia no estaría alejada de las condiciones de vida de la sociedad, sino que la ciencia serían aquellas prácticas en sí mismas propias de las personas y que no son neutras, es decir, todo aquello que se investiga, se nombra y se devela, puede ayudar o perjudicar la vida de las personas.

A partir de este razonamiento, la CO habría desarrollado dos (claramente no las únicas) conceptualizaciones sobre la ocupación; una como un fenómeno individualizado que "ocurre fuera" del sujeto, y la segunda,

¹ Terapeuta Ocupacional, CESFAM Pedro León Gallo +56955231940. valentinanr.to@gmail.com. Candidata magister en Ocupación y Terapia Ocupacional. Escuela de Postgrado. Facultad de Medicina. Universidad de Chile.



como un fenómeno colectivo que nos constituye como personas, que comienza y termina dentro de nosotros. Transitando entre estas dos miradas, desde los años 20 la TO ha intentado crear conocimiento y nombrarse a sí misma como diferente a otras matrices disciplinares, con conceptos propios como *Equilibrio ocupacional*, *entrenamiento de hábitos y actividad con propósito* planteados en la primera mitad del siglo XX, otros más contemporáneos como *justicia ocupacional*, el desarrollo de modelos como el *Modelo de ocupación Humana*, *Modelo Canadiense*, o conceptos de forma, función y significado propuesto por Nelson en 1988 (Morrison y Vidal, 2012). Este camino que se ha generado en el entendimiento de la ocupación y la discusión que puede existir sobre la utilidad o no de la CO para la TO, Morrison aclara que, desde los orígenes de la TO, la CO ha estado siempre presente, pero sin el nombre que la caracteriza desde el año 1989 cuando se forma el programa de doctorado en la Universidad de Southern California, por lo que negar la validez de la CO, o por otro lado, separarla de la TO, solo reproduciría una lógica dualista y reduccionista que enterraría la reflexión hacia un entendimiento de la CO como una ciencia compleja, integrada y con sus raíces ontológicas desde el mismo quehacer social.

Continúa Alejandro Guajardo situándose desde dónde compartirá sus reflexiones y acentúa su posicionamiento desde “lo crítico”, diferenciándolo de un pensamiento crítico, ya que reflexionar sobre la TO y CO no es solo pensar ciertos problemas de la sociedad considerando aspectos políticos y de poder, sino posicionarse desde lo crítico es el “estar en un lugar en el mundo” y construir en él. Es decir, posicionarse desde lo crítico tendría que ver con generar conocimiento; la crítica como saber.

A raíz de esta declaración, hace sentido que Guajardo cuestione durante su discurso a la ciencia y sus motivos por los cuales existe. Según su posicionamiento, él afirma que la CO es un producto histórico que buscaría iluminar a los terapeutas ocupacionales para desarrollar posturas de superioridad, y que nació para hacernos sobrevivir en el contexto político/académico en el cual se validan los saberes. En otras palabras, la CO sería un resultado de la globalización, del intelectualismo como un producto histórico que sirve para la perpetuación de un mercado científico tecnificado, alejado de las comunidades, en un contexto donde se busca devaluar el conocimiento propio de la praxis de la TO, siendo entonces la ciencia como una barrera para la

ciudadanía y la validación de los saberes diversos de los mismos sujetos.

Él plantea la necesidad de organizarnos no como terapeutas ocupacionales que están basados en una ciencia dualista, colonizadora, generadora de los mismos problemas que hacen que la TO exista, sino como sujetos basados en una ciencia que promueva los derechos sociales y la libertad humana a través de ocupaciones humanizantes. Esto aparentemente significaría construir una nueva CO situada, que comprenda la ocupación en sí misma *siendo* un sujeto colectivo, lejos de las perspectivas anglosajonas en las que la CO se gesta.

REFLEXIONES: ENTONCES, ¿DESDE QUÉ LUGAR COMPRENDEMOS UNA NUEVA CIENCIA?

Superficialmente podríamos notar que los planteamientos expuestos en esta conferencia, sobre la existencia de la CO, fueron debatidos desde posicionamientos diferentes e incluso opuestos. Sin embargo, existen ideas en común de ambos expositores y que son sustanciales. Una de las más importantes es que coincidimos en la complejidad del abordaje de la ocupación y el profundo interés que tenemos sobre la generación de saberes dentro de la TO.

Esta CO que conocemos actualmente sigue transformándose y replanteándose. Hay autores que afirman que la CO ha permitido favorecer y validar acciones de la TO por medio de la evidencia, pero más importante aún, es que ha permitido confeccionar programas académicos y facilitar la comunicación de los terapeutas ocupacionales alrededor del mundo (Da Silva et al, 2011). En cambio, otros autores como Guajardo (2014) o Simó (2019) enfatizan aún más necesidad de validar los saberes de las comunidades, de la importancia de la práctica misma de la TO sin necesidad de una ciencia separada de ella, el sentido común y articular en cambio una ciencia anclada a procesos democráticos y de transformación social para generar conocimiento.

¿Son estas perspectivas excluyentes entre sí? Todo indica que no, sin embargo, para hacer confluir lo científico, lo comunitario y lo crítico, se requerirá una deconstrucción de lo que conocemos hoy como ciencia. Es decir, significará un rechazo tajante a símbolos de la ciencia

cercanos a la dominación, la hegemonía, la tecnificación y el elitismo, para dirigirnos hacia conceptualizaciones que involucren la diversidad de saberes, siendo el acto de generar conocimiento en sí mismo como una ocupación emancipadora y de esta forma enalteciendo nuevamente el valor que tiene la praxis de la TO en conjunto con las comunidades.

¿Queremos hacer una ciencia en donde todes estén invitades? ¿Debe entonces ser la ciencia que sustenta a la TO revolucionaria tal como queremos que sea la misma disciplina? No nos sería extraño encontrarnos haciendo una ciencia diferente. Una que no busca conceptualizar y teorizar porque así lo solicita el mercado científico o porque “somos quienes tenemos un conocimiento”, ni tampoco nos hará sentido generar conocimiento desde las frías paredes de una academia de expertos, sino que al parecer esta CO situada en Latinoamérica debe contener ante todo nuestra historia, la vida cotidiana y el sentido común. Teorizar desde esa base en la que somos seres humanos diversos, nos permitirá establecer praxis transformadoras de TO que estén en coherencia con lo que necesita cada región y comunidad.

Quizás, es ahí entonces cuando los terapeutas ocupacionales dejaremos de sentirnos difusos en nuestra teoría y práctica. Es decir, cuando construyamos una CO que es propia y nacida desde nuestra praxis actual, desde los vínculos que generamos con las personas y con saberes de una CO única; una con base en el fomento de la ocupación como promotora de derechos sociales y que reconoce desde sus cimientos, las injusticias históricas que acarrearán los pueblos de Latinoamérica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cutchin, M. & Dickie, V. (2012). Transactionalism: Occupational science and the pragmatic attitude. In G. Whiteford & C. Hocking (Ed.s), *Occupational Science: Society, Inclusion, Participation*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Da Silva Araújo, L., Fierro Jordán, N., Guitérrez Monclus, P., & Rodríguez, O. (2011). Ciencia de la Ocupación y Terapia Ocupacional: Sus relaciones y aplicaciones a la práctica clínica. *Revista Chilena De Terapia Ocupacional*, 22(2), 267-275. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2011.17084>.
- Guajardo, A. (2014) Debates sobre la producción del conocimiento en Terapia Ocupacional. En contra de una nueva Escolástica. *Cuadernos de salud pública*, 2(88), 33-59. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_edsp/article/view/8215/8121.
- Morrison, R. y Vidal, D. (2012). Perspectivas Ontológicas de la Ocupación Humana en Terapia Ocupacional. Una aproximación a la filosofía de la ocupación. Alemania: Editorial Académica Española.
- Morrison, R., Guajardo, A., Schliebener, M. (2016) Conferencia: Debates y reflexiones para una Ciencia de la Ocupación crítica y social. Diálogos para comprender la Ocupación Humana. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 1(2), 40-58. <https://revista.terapia-ocupacional.org.ar/RATO/2016jul-conf.pdf>.
- Simó, S (2019). Una definición de Terapia Ocupacional desde un paradigma crítico. En S. Simó, A. Guajardo, F. Correa, S. Galheigo, S. García-Ruiz (Eds.) *Terapias Ocupacionales desde el Sur* (pp. 167-182).